

III TRIMESTRE - 2025: EL ÉXODO.

LECCIÓN 12: "TE RUEGO QUE ME MUESTRES TU GLORIA"

La tienda del encuentro

Éxodo 33:7 nos relata: *"Y Moisés tomó el tabernáculo y lo levantó fuera, lejos del campamento, y lo llamó el Tabernáculo de reunión."* Es importante notar que este tabernáculo no debe confundirse con el santuario terrenal que sería construido más adelante (Éxodo 35-40). Lo que aquí se describe es una tienda provisional, un lugar de encuentro entre Dios y Moisés, desde donde se comunicaban las instrucciones divinas al pueblo.

El relato añade un detalle fascinante: *"Y hablaba Jehová a Moisés cara a cara, como habla cualquiera a su compañero"* (Éxodo 33:11). **La relación de Dios con Moisés no se basaba en ritos fríos ni en distancia impersonal, sino en una intimidad que refleja amistad y confianza.** Cada vez que Moisés entraba en la tienda, la columna de nube descendía como señal visible de la presencia divina. Al contemplar esto, todo el pueblo se ponía de pie a la puerta de sus tiendas y adoraba (Éxodo 33:9-10).

¿Por qué el Señor concedía estas señales tan claras? Recordemos que en el capítulo anterior Israel había caído en apostasía, fabricando un becerro de oro porque decían: *"Este Moisés, el varón que nos sacó de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido"* (Éxodo 32:1). En respuesta a esa incredulidad, **Dios mostró al pueblo que el liderazgo de Moisés no provenía de ambiciones humanas, sino de la autoridad divina.** Las señales visibles eran credenciales del cielo para confirmar que las palabras de Moisés eran en verdad la Palabra de Dios.

El pasaje concluye con un detalle significativo: *"El joven Josué, hijo de Nun, su servidor, nunca se apartaba de en medio del tabernáculo"* (Éxodo 33:11). Este testimonio no es incidental. **Josué, quien más tarde sería escogido como sucesor de Moisés, estaba siendo preparado en ese mismo ambiente de comunión con Dios.** La permanencia de Josué en la tienda confirmaba que no solo Moisés, sino también su futuro líder, recibía la certeza de que el pueblo estaba siendo guiado por mandato divino.

Así, este episodio nos recuerda que Dios respalda a sus siervos con evidencias claras. No necesitaban confiar en rumores ni en

Bosquejo del comentario al texto bíblico

III TRIMESTRE - 2025: EL ÉXODO.

LECCIÓN 12: "TE RUEGO QUE ME MUESTRES TU GLORIA"

percepciones, porque la nube, la voz y la compañía de Josué certificaban que el mensaje era auténtico. **El verdadero liderazgo espiritual no se sostiene en carisma humano, sino en la presencia de Dios que respalda a sus mensajeros.**

La petición de Moisés y la promesa del reposo

En Éxodo 33:12 Moisés abre su corazón delante de Dios: "*Mira, tú me dices a mí: saca este pueblo; y tú no me has declarado a quién enviarás conmigo. Sin embargo, tú dices: Yo te he conocido por tu nombre, y has hallado también gracia en mis ojos.*" Aquí encontramos a un líder que no se apoya en sí mismo. **Moisés reconoce que la misión no es suya, que el pueblo no le pertenece, sino que es propiedad de Dios.** Su oración es un recordatorio: Señor, esta empresa no depende de mis fuerzas, sino de tu dirección.

La respuesta divina en el versículo 14 es breve, pero encierra una promesa eterna: "*Mi presencia irá contigo, y te daré descanso.*" Estas palabras se convierten en fundamento para toda la historia de Israel. Más adelante, el libro de Josué presentaría la tierra como lugar de reposo, pero el apóstol Pablo en Hebreos aclara que aquel reposo no fue definitivo: "*Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día*" (Hebreos 4:8). **El verdadero reposo no estaba en Canaán, sino en la comunión viva con el Dios que camina con su pueblo.**

Ese reposo se experimenta hoy cada vez que nos acercamos confiadamente al trono de la gracia (Hebreos 4:16). No se trata de un reposo meramente físico, sino espiritual, fruto de la fe en Cristo. **No depende de nuestras obras ni de la disciplina humana, sino del poder creador que transforma el corazón.** El mismo poder que formó los cielos y la tierra es el que obra ahora en la santificación del creyente. De allí que el sábado sea tan significativo: une la memoria del Creador con la experiencia de la santificación. Como dice Ezequiel 20:12: "*Y sabrán que yo soy Jehová que los santifica.*" **El sábado es, por tanto, un recordatorio semanal de que todo lo bueno que somos y hacemos proviene de Él.**

La súplica de Moisés se intensifica en Éxodo 33:15: "*Si tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí.*" El énfasis es contundente: **sin la presencia de Dios, Israel carece de identidad, de dirección y de futuro.** No basta con tener un destino geográfico;

Bosquejo del comentario al texto bíblico

III TRIMESTRE - 2025: EL ÉXODO.

LECCIÓN 12: "TE RUEGO QUE ME MUESTRES TU GLORIA"

la meta verdadera del éxodo no era Canaán, sino que Dios mismo habitara en medio del pueblo.

El clímax llega con su ruego: "*Te ruego que me muestres tu gloria*" (Éxodo 33:18). Al igual que en la zarza ardiente (Éxodo 3), la gloria de Dios se revela en su cercanía. **La gloria no es un espectáculo externo, sino la manifestación del carácter divino: su gracia, su fidelidad y su presencia real en la vida de su pueblo.** Moisés no pide pruebas para sí mismo, sino que anhela que toda la congregación tenga certeza de que Dios está con ellos.

Este relato nos enseña algo vital: el reposo, la guía y la gloria de Dios no se hallan en logros humanos, en conquistas o en territorios. **Todo se resume en una sola verdad: su presencia es suficiente, su gracia es nuestro descanso y su gloria es nuestra esperanza.**

La respuesta de Dios: la gloria como revelación de su carácter

Cuando Moisés pide ver la gloria de Dios (Éxodo 33:18), uno esperaría que el Señor respondiera con un despliegue visual de majestad: luz cegadora, fuego o la grandeza cósmica del universo. Pero la respuesta divina es sorprendente. En el versículo 19 leemos: "*Y le respondió: Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de Jehová delante de ti.*" Moisés pidió gloria; Dios le promete bondad y nombre.

El texto hebreo utiliza la palabra **tov** ("bien, bondad"), acompañada de un sufijo posesivo: "mi bien". Es decir, lo que pasará delante de Moisés no será simplemente un resplandor, sino **la esencia del carácter de Dios**, su bondad intrínseca. La gloria, desde la perspectiva divina, no es espectáculo externo sino **revelación interna de quién es Él realmente.**

Esto marca una diferencia esencial entre lo que Moisés pensaba pedir y lo que Dios ofrece. Moisés parece anhelar contemplar la luz inaccesible (1 Timoteo 6:16), una visión directa de la majestad divina. Sin embargo, Dios se revela en términos de autoproclamación: **"proclamaré el nombre de Jehová delante de ti."** El nombre, en la Biblia, no es una simple etiqueta, sino la **Bosquejo del comentario al texto bíblico**

III TRIMESTRE - 2025: EL ÉXODO.

LECCIÓN 12: "TE RUEGO QUE ME MUESTRES TU GLORIA"

expresión de la identidad y del carácter. Conocer el nombre de Dios equivale a conocer quién es Él y cómo actúa.

Esta clave interpretativa recorre toda la Escritura. Profetas posteriores se apoyaron en Éxodo 34 para orar y razonar con Dios. Jonás, molesto por la salvación de Nínive, declara: "Yo sabía que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia" (Jonás 4:2). Joel, llamando al arrepentimiento, dice: "Vuélvanse al Señor... porque es clemente y compasivo, tardo para la ira y grande en misericordia" (Joel 2:13). Ambos citan directamente la autoproclamación de Jehová.

¿En qué consiste entonces la gloria de Dios? **En su carácter revelado: compasión, misericordia, paciencia, fidelidad, justicia.** Y esto es profundamente pastoral. Porque la gloria no es algo inalcanzable, sino una realidad que podemos invocar. Así como los profetas reclamaban las palabras divinas –"Señor, tú mismo dijiste que eres misericordioso, obra conforme a tu ser"– también nosotros podemos aferrarnos a esa promesa.

En otras palabras, la gloria de Dios es **una promesa hecha carácter.** La salvación no depende de nuestra fuerza ni de nuestra capacidad de obedecer, sino de que Dios sea fiel a lo que declaró de sí mismo. Como dice Pablo: "Si fuéremos infieles, él permanece fiel; él no puede negarse a sí mismo" (2 Timoteo 2:13).

Éxodo 33 concluye con un detalle conmovedor: Dios coloca a Moisés en una hendidura de la peña, lo cubre con su mano y le permite ver solo sus espaldas, no su rostro (vv. 22-23). Es decir, **Moisés recibe una revelación parcial, suficiente para fortalecerlo, pero incompleta.**

El evangelio de Juan interpreta este episodio a la luz de Cristo. "A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer" (Juan 1:18). Lo que Moisés no pudo contemplar plenamente, nosotros lo recibimos en Jesucristo. El Verbo se hizo carne, habitó entre nosotros y "vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad" (Juan 1:14).

La gloria que se revela en Cristo no es un resplandor abstracto, sino una vida encarnada. **Al mirar a Jesús vemos el rostro mismo de**

Bosquejo del comentario al texto bíblico

III TRIMESTRE - 2025: EL ÉXODO.

LECCIÓN 12: "TE RUEGO QUE ME MUESTRES TU GLORIA"

Dios, su gloria accesible y comprensible, su carácter en acción. Pablo lo confirma: *"El Dios que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz... resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo"* (2 Corintios 4:6).

En Cristo, lo que era parcial se vuelve completo. Lo que Moisés solo vio de espaldas, nosotros lo contemplamos en el rostro de Jesús: amor que perdona, gracia que restaura, verdad que libera.

Cuando Dios proclama su nombre en Éxodo 34:6-7, las palabras resuenan como un credo teológico fundamental: *"¡Jehová! ¡Jehová! Dios fuerte, misericordioso y piadoso, tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad."* La repetición del nombre enfatiza su inmutabilidad. **Jehová es el mismo antes y después del pecado; su carácter no cambia.**

Este detalle es crucial. Si Dios cambiara, Israel ya habría sido consumido después del becerro de oro. Pero como Jehová permanece fiel a sí mismo, hay esperanza. La revelación de su gloria en el contexto del pecado humano significa que **el pecado no anula la gracia, sino que la resalta.** Pablo lo expresa en Romanos 2:4: *"¿No sabes que la bondad de Dios te guía al arrepentimiento?"*

Así, la gloria proclamada no es amenaza, sino invitación: conocer su carácter nos conduce al arrepentimiento. **El arrepentimiento no es producto del miedo, sino fruto de contemplar la benignidad divina.**

¿Qué significa esto para nosotros hoy? Que podemos orar como los profetas: *"Señor, tú mismo dijiste que eres lento para la ira; muéstrame esa paciencia. Señor, proclamaste que perdonas la iniquidad; perdóname a mí."* Nuestra seguridad no descansa en nuestra coherencia espiritual, sino en la coherencia del carácter divino.

El sábado, como señal del pacto (Ezequiel 20:12), une estas realidades. Cada semana recordamos que Dios es Creador —el que con su palabra hizo la luz— y Santificador —el que con la misma palabra nos transforma. **El reposo sabático es reposar en su carácter inmutable.**

Bosquejo del comentario al texto bíblico

III TRIMESTRE - 2025: EL ÉXODO.

LECCIÓN 12: "TE RUEGO QUE ME MUESTRES TU GLORIA"

Por eso, la gloria de Dios no es un misterio lejano. Es una promesa que se hizo carne en Cristo. Es un carácter proclamado al pueblo, confirmado en la cruz y accesible por la fe. **Al contemplar a Jesús, vemos la gloria que Moisés anheló y escuchamos la proclamación que sigue guiando al arrepentimiento.**

La renovación del pacto y el resplandor de Moisés

Éxodo 34 relata cómo, después del pecado del becerro de oro, Dios concede a Moisés nuevas tablas de la ley. El versículo 28 dice: *"Y él estuvo allí con Jehová cuarenta días y cuarenta noches... y escribió en tablas las palabras del pacto, los diez mandamientos."* Estas nuevas tablas representan no solo la restauración de la ley, sino sobre todo **la misericordia divina al renovar la relación quebrantada**. El antiguo pacto, basado en las promesas humanas de obediencia, había quedado anulado cuando Moisés rompió las primeras tablas. De aquel pacto roto no podía esperarse ya favor alguno, solo condena. Sin embargo, Dios ofrece un nuevo comienzo, sustentado en su gracia y en el pacto eterno que desde Abraham señalaba a Cristo.

Antes de entregar las tablas, el Señor da a Moisés disposiciones prácticas (Éxodo 34:11-26): la prohibición de adorar a otros dioses, la entrega de los primogénitos y la celebración de las tres fiestas anuales. Estas ordenanzas no eran rituales vacíos del antiguo pacto, sino **expresiones de fe** que recordaban al pueblo la fidelidad de Dios y señalaban al cumplimiento en Cristo. Hoy, de manera similar, el bautismo y la cena del Señor son señales visibles de nuestra fe en la obra redentora de Jesús.

El capítulo concluye con un detalle impactante: el rostro de Moisés resplandecía tras hablar con Dios (Éxodo 34:29-35). Moisés quitaba el velo en la presencia del Señor y salía al pueblo con el rostro descubierto, pero luego lo cubría nuevamente. Este resplandor era evidencia de la gloria divina reflejada en su siervo, mientras que el velo recordaba el carácter **parcial y transitorio** de aquella experiencia.

Bosquejo del comentario al texto bíblico

III TRIMESTRE - 2025: EL ÉXODO.

LECCIÓN 12: "TE RUEGO QUE ME MUESTRES TU GLORIA"

El apóstol Pablo interpreta este episodio en 2 Corintios 3. Para él, el velo simbolizaba la incapacidad del pueblo de comprender plenamente el plan de Dios bajo el antiguo pacto. Pero en Cristo, dice Pablo, ese velo es quitado, y ahora todos podemos contemplar la gloria divina sin intermediarios humanos: *"Mirando a cara descubierta la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor"* (2 Corintios 3:18).

En resumen, Éxodo 34 nos enseña dos verdades inseparables: Dios renueva el pacto no porque el hombre lo merezca, sino porque **su carácter de misericordia y fidelidad no cambia**; y hoy, gracias a Cristo, podemos contemplar esa gloria directamente y ser transformados por ella.

¡Que esta breve guía sea usada por Dios para edificarte!